

Paloma torcaz

(*Columba palumbus*)

Texto: **Enrique García Gómez**

Fotografías: **Foto Ardeidas**



Grande y corpulenta

Dentro de las palomas españolas es la más grande y voluminosa, con una longitud de unos 40 cm y una envergadura en torno a los 75 cm. Con cuerpo grisáceo y pecho rosado, lo que la hace inconfundible son las manchas blancas a ambos lados del cuello, que semejan a un collar, y las bandas transversales blancas en la parte superior de las alas.

Amplia distribución

Aparece en toda Europa, norte de África y Asia occidental. En España es común en todo el territorio excepto en Canarias y Melilla. En el archipiélago de las Azores hay una subespecie exclusiva.

Reclutamiento invernal

Las poblaciones de la península ibérica son sedentarias, aunque tienen movimientos dispersivos entre zonas, especialmente en invierno. Esta población, que se mantiene más o menos estable en los últimos decenios, se multiplica enormemente cada año con la llegada de cientos de miles de ejemplares del centro y norte europeo que vienen aquí a pasar la invernada.

Neourbanas

Inicialmente aves forestales, adaptadas posteriormente a terrenos agrícolas casi deforestados y, durante los últimos años, uno de los habitantes silvestres más comunes de las ciudades. Empezaron su dispersión por los grandes parques, tanto urbanos como periurbanos, y en urbanizaciones dispersas y arboladas, pero en la actualidad es común en cualquier pequeño jardín arbolado. Aunque no hay que confundir con la paloma bravía o paloma doméstica, auténtico azote en muchos núcleos de población.

Si bien viven perfectamente en diferentes ambientes, siempre que estén más o menos arbolados, su hábitat preferido son las dehesas de encinas y alcornoque de la zona del centro-oeste peninsular.

En el medio natural son aves asustadizas y esquivas, que huyen al menor ruido o alteración, sin embargo en el medio urbano se vuelven más confiadas, pues hay menor presencia de predadores y el ser humano no les suele generar situaciones de estrés.

